

Títeres de todo el mundo invaden la Vall de Albaida

Josep Policarpo regresa a la dirección de la MIT que se inicia el jueves y ofrecerá hasta 15 funciones en 20 localidades con nuevas actividades paralelas

BEL CARRASCO VALENCIA

A partir del próximo jueves 15 municipios valencianos sufrirán una auténtica invasión de títeres con la 31 edición de la Mostra Internacional de Titelles a la Vall d'Albaida (MIT) que ofrecerá 20 funciones.

Un total de 370 compañías valencianas, nacionales e internacionales han participado en este evento, que inicia una nueva etapa con el regreso a la dirección artística de Josep Policarpo, productor de Bambalina Teatre, la formación que creó esta muestra en 1985, y la dirigió durante 20 años. También se amplía el calendario de actividades paralelas por primera vez en colaboración con el campus de Ontinyent de la Universitat de València.

«Los protagonistas siguen siendo los niños, pero queremos abrir la programación a otros segmentos de la población», dijo Policarpo en la presentación de la MIT. Así, el programa incluye actividades de carácter formativo y propuestas para toda la familia y adultos.

«Hemos cuidado mucho la varie-



Un momento de la función 'L'endrapasomnis' de una compañía catalana que participa en la MIT. E.M.

dad y calidad artística de los espectáculos para mostrar lo mejor del teatro con títeres contemporáneos. Tanto con piezas que respetan la tradición de esta disciplina como con montajes que la renuevan completamente», añadió.

Uno de los principales objetivos de la renovada MIT es ampliar la visibilidad del festival más allá del territorio y la diversidad.

Sobre la creación del nuevo Pre-

mio Honorífico que recae en *Tirant Lo Blanc* producido por el Centre Teatral Escalante, en 1986, y puesto en escena por Los Duendes y L'Entaulat Teatre, señaló: «Queríamos evitar que el olvido se llevara a iniciativas escénicas que han contribuido a construir la nueva escena valenciana».

Durante cuatro días 15 municipios de la Mancomunitat de la Vall d'Albaida, desde pequeños pueblos

de un centenar de habitantes a la ciudad de Ontinyent, se convertirán en un gran escenario. «Es una manera de hacer llegar propuestas teatrales de alto nivel a todo tipo de poblaciones, sin que importe su tamaño», señaló Vicente Gomar, presidente de la Mancomunidad.

La MIT apuesta por las producciones autóctonas con cinco propuestas para niños entre las que se incluye una nueva generación de

titiriteros valencianos, representada por las compañías El Ball de Sant Vito, Teatre a mà o Teatre Plegable, entre otras.

La programación se completa con seis piezas procedentes de diferentes puntos de España, entre ellas espectáculos premiados en certámenes nacionales: *El bosque de Grimm* (Premio Max Mejor Espectáculo Infantil 2014), *Adiós Bienvenida* (Espectá-

La Universitat de València colabora por primera vez en este evento teatral internacional

culo Revelación FETEN 2013) o *L'endrapasomnis* (Premi de la Crítica Catalana 2014).

La aportación internacional, la compañía francesa Philippe Genty con *La llamada del mar*, una pieza basada en *La Odisea*. Y para adultos, desde Barcelona llega *Allegro ma non troppo*, una

propuesta multidisciplinar sobre el amor. Entre las actividades paralelas organizadas en el campus de Ontinyent, un encuentro de los dramaturgos valencianos Pasqual Alapont, Roberto García y Jaume Policarpo y una clase magistral de éste último. Completan la programación la instalación interactiva *Cambiar la cara* y un taller a cargo de Lluerna Teatre para aprender a crear y manipular marionetas.

«Al poder le va travestirse»

Juanjo Braulio analiza la sociedad valenciana en su novela 'El silencio del pantano' que la productora Zeta Cinema llevará al cine

BEL CARRASCO VALENCIA

Después de escribir como periodista en diversos medios «contando verdades que parecían mentira», Juanjo Braulio (Valencia, 1972) decidió, «que era tiempo de contar mentiras para decir verdades». Fruto de esa decisión, *El silencio del pantano* (Ediciones B), su primera novela. Una negra que ha dado en la diana, pues, además del éxito de la crítica, ha suscitado el interés de la productora Zeta Cinema que llevará la historia a la gran pantalla.

La gran protagonista del relato es Valencia, una ciudad erigida sobre el légamo del pantano, a base de apilar ladrillos y hormigón. Con ecos de sus autores preferidos, Rafael Chirbes, Patricia Highsmith o Paul Auster, Braulio maneja el crimen y la corrupción como un escalpelo para abrir en canal nuestra sociedad y exhibir sus miserias. Su historia no es un relato lineal con su correspondiente dosis de intriga, suspense y violencia, que también.

El autor construye un artefacto metaliterario con un doble nivel. La

voz del narrador, "Q", un escritor de novela negra de cierto éxito que tiene una forma peculiar de documentarse, y las andanzas de sus personajes que investigan diversos casos; David Grau, un guardia civil gay y su superior, Manceñido, de carácter bonachón y espontáneo.

Sobre una trama de blanqueo de dinero que vincula a las altas esferas con los bajos fondos, Braulio recrea una Valencia imaginaria de la poscrisis en la que cualquier parecido con la realidad es deliberado. La histeria en torno al fútbol, los falsos ricos de la burbuja, la aniquilación de la huerta, los cuarentones obsesionados por el *running* y, sobre todo la casta. Los de Siempre. Esas cañas, algarrobos u olivos, apropiada metáfora agrícola, que, gobierne quien gobierne, son los que realmente mandan.

Braulio considera que la oligarquía valenciana que pone en la picota en su libro no se diferencia de la que existe en otros lugares «Las diferencias entre las oligarquías son más folclóricas o, si se quiere, de co-



Portada de la novela. E.M.

lor y de forma, pero no de fondo», dice. «Al poder le gusta travestirse de sabor local para hacerse más soportable pero, en esencia, es siempre lo mismo. He escrito una novela sobre el poder que tiene Valencia como escenario pero que podría ocurrir en cualquier otra parte».

En cuanto al proceso de creación de los personajes, Braulio afirma que «no es ni lineal ni espontáneo». «Grau nació de un conocido mío que pertenece a un determinado cuerpo de funcionarios del Estado donde la homosexualidad sigue siendo un tabú. En el caso de Manceñido, su gestación fue por oposición. El culto, sensible e inteligentísimo Grau necesitaba un contrapunto picante. Ese contraste tenía que venir de un personaje forjado en la calle».

El silencio del pantano no es su primer libro. Ha publicado *La escalera de Jacob*, un compendio de sus columnas de opinión, y *En Ítaca hace frío*, un libro de viajes sobre Suecia, país que conoce a fondo. Con este tercer título salva el abismo que separa dos oficios próximos pero muy diferentes. «El periodismo exige rigor y precisión pero no necesita de la creación de todo un universo. En la literatura, aunque los escenarios estén basados en la realidad es necesario crearlo todo y preverlo todo».